



Junta de
Castilla y León

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación



NUMANCIA:

una historia para vivirla.

Materiales para el alumno.



ÍNDICE

DICCIONARIO DE TÉRMINOS:	3
NUMANCIA VIVA:	7
TRAS LA ESTELA DE NUMANCIA:	20
BIBLIOGRAFÍA:	23





Junta de
Castilla y León

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación



Diccionario de términos



DICCIONARIO DE TÉRMINOS BÁSICOS

La cultura celtibérica. La conquista romana

ADOBE: masa de barro mezclado con paja, a la que se aplica un molde de madera con cierta forma de ladrillo (adobera) y se seca al aire. Utilizado en la construcción de paredes o muros



ALJIBE: depósito de agua excavado en el manto natural.

ANTROPONIMIA: estudio y significado de los nombres propios de personas.

APIANO ALEJANDRINO: (c. 95-165 d. C.), escribió un Historia de Roma en 24 libros, desde su fundación hasta la muerte de Trajano.

ASAMBLEA DE ANCIANOS (seniores): una de las dos asambleas que tenían las ciudades celtibéricas, constituidas por los notables o ancianos que controlaban política y económicamente la ciudad.

ASAMBLEA DE JÓVENES (iuniores): una de las dos asambleas que tenían las ciudades celtibéricas, constituida por los jóvenes guerreros que decidían hacer o no la guerra y nombraban al jefe o jefes encargados de conducirla.

ASEDIO: Cerco de un sitio fortificado para impedir salir o entrar en él.

BARBECHO: tierra que se labra pero que no se siembra, dejándola descansar.



BELLUM NUMANTINUM: Guerra de Numancia

CAELIA: cerveza fermentada de trigo, de sabor áspero y calor embriagador.

CASTRO: poblado fortificado de pequeñas dimensiones.

CELTAS (pueblos): pueblos de la Edad del Hierro que hablaban lenguas célticas.

CELTÍBEROS (pueblos): nombre dado por los romanos a un conjunto de pueblos (arévacos, pelendones, belostittos y lusones) situados a la derecha del Ebro Medio, ocupando las cabeceras de los ríos Jalón, Tajo y Duero, que hablaban el celtíbero, una variante de lengua celta, pero escrita con signos ibéricos.



CERRO: elevación de tierra aislada y de poca o mediana altura



CLIENTELA: personas que están por contrato bajo la protección o tutela de otra, frecuentemente de carácter militar.

DEVOTIO: tipo de clientela extrema que puede llevar al cliente a dar la vida por su jefe.

EDAD DEL HIERRO: etapa final de la Prehistoria, a partir del s. VIII-VII a. C. hasta la conquista romana. Conllevó el desarrollo de la metalurgia del hierro y el desarrollo de ciudades por la influencia de fenicios y griegos.

EPONA: diosa céltica, relacionada con el caballo o yegua, que trasladaba el espíritu de **los muertos al "Más Allá", al occidente celeste.**

EPIGRAFÍA: estudia e interpreta las inscripciones en piedra o materiales duros.

ESQUIFE: barco pequeño.

FÍBULA: imperdible o broche con adorno, a veces de caballito, para atar las prendas de vestir, al no usar botones



GENS/TES y GENTILITATES: clanes o grupos familiares descendientes de un tronco común. La gens englobaba a varias gentilitates y cada una de estas a varias familias.

GESTA: hecho o acontecimiento excepcional

HOSPITIUM: pacto de hospitalidad y ayuda mutua entre grupos o personas.

ÍBEROS (pueblos): conjunto de pueblos que se extendían a lo largo de la franja mediterránea, desde el sur de Francia hasta la zona de Huelva. La cultura ibérica se desarrolló desde los siglos VI/V a. C. hasta la conquista romana, fines del s. III a. C.

INDOEUROPEOS (pueblos): pueblos que hablaban alguna de las lenguas indoeuropeas, a las que pertenece la lengua céltica.

ITINERARIO DE ANTONINO: Documento que recopila las vías del Imperio Romano (372 itinerarios, de los cuales 34 son de la Península Ibérica). Se supone que se realizó en el s. III y su nombre se debe al emperador Antonio Augusto Caracalla (211-217), pero las copias que se conocen son de época de Diocleciano (284-305).

LUG: el dios más importante del mundo celta, vinculado con el sol.



MATRES: diosas celtas (siempre tres) relacionadas con las aguas que simbolizaban la maternidad, la fertilidad, la abundancia y la salud.

NECRÓPOLIS: cementerio

OPPIDUM: término latino que significa ciudad fortificada, plaza fuerte.

POLIBIO: (203-120 a.C.), historiador griego. Escribió una Historia General en 40 volúmenes. Acompañó a Escipión en la conquista de Numancia.

POLITEISMO: culto a muchos dioses

SAGUM: prenda celtibérica de abrigo, con forma de manta que doblada de determinada manera permitía cubrir todo el cuerpo, incluida la cabeza, o solamente el cuerpo.

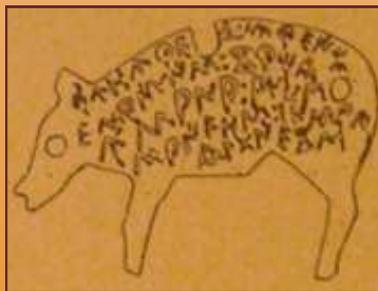
SISTEMA CENTRAL: cordillera o sucesión de montes que ocupa el centro de la Península Ibérica con una orientación de este a oeste.



SISTEMA IBÉRICO: cordillera o montañas alineadas que separa la meseta del valle del Ebro.

TEODOLITO : instrumento de precisión, graduado horizontal y verticalmente, para el levantamiento de planos.

TÉSERA (del latín: *tessera*: cuadrado): los pactos de hospitalidad se solían acordar en documentos denominados *téseras de hospitalidad*, más frecuentemente realizados sobre placas de metal de distintas formas.



TOPONIMIA: significado de los nombres propios de lugares





Junta de Castilla y León

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación



NUMANCIA viva



El paisaje numantino

Podemos aproximarnos al paisaje que rodeaba Numancia en la antigüedad por la información de los textos romanos, sobre todo a través de Apiano, y por los datos de los análisis de pólenes, restos de madera quemada y huesos de animales, recogidos en las excavaciones de la ciudad.

El entorno ambiental en época celtibérica, hace unos 2.200 años, era boscoso. Apiano comenta que la ciudad “estaba rodeada de espesos bosques”, lo que implica un índice de humedad más elevado, reflejado también en un mayor caudal y altura de cauce (entre 5 y 10m) del Duero, ya que era navegable, remontándolo mercaderes “en pequeños esquifes (...) con ayuda de velas”, para transportar vino y cereal. Todo ello propiciaba la existencia de zonas lagunares, destacando en la zona noreste una amplia laguna de 800m de largo, que planteó problemas a Escipión en la construcción del Cerco de Numancia.

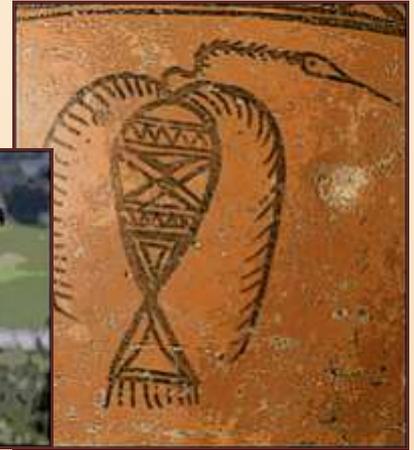


El paisaje era de bosque abierto, con pinares y robledales, que aportaban abundantes bellotas; sabinares de madera excelente para la construcción y esparto trenzado hallado en la ciudad indica la existencia de pastizales secos y una rica vegetación de ribera, con predominio especies arbóreas, como olmos, fresnos, sauces y nogales, similares a los actuales.

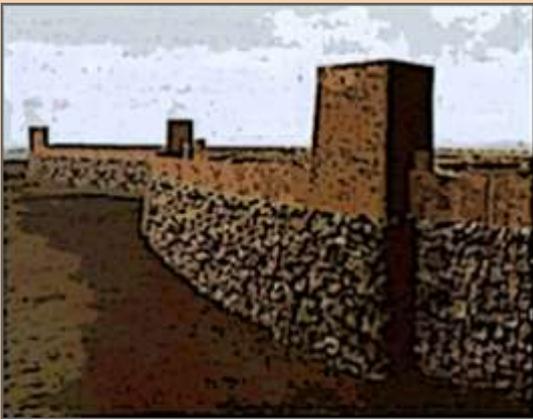
La presencia de comunidades vegetales apetentes de los nitratos suministrados por los residuos de actividad humana, como el plantago, la artemisia, urticáceas, borragináceas, gramíneas y leguminosas ocupan las tierras más próximas a la ciudad destinadas a campos de cultivo, baldíos, majadas, caminos y basureros.



La fauna relacionada con esta vegetación ha quedado reflejada en los restos óseos recogidos en las excavaciones de la ciudad, que corresponden a animales domésticos (oveja, cabra, caballo, toro) y salvajes (ciervo, jabalí, conejo, liebre, lince, osos y lobo). Las representaciones pintadas en las cerámicas numantinas nos dan información relacionada con aves (palomas, perdices, córvidos, águilas, buitres, abubillas, avefrías, garzas) y peces, destacando las truchas. Por lo tanto, los recursos vegetales y faunísticos de Numancia muestran un medio suficientemente diversificado para cubrir las necesidades de la población.



La ciudad celtibérica



Las ciudades celtibéricas funcionaban como ciudades-estado independientes, controlando un amplio territorio, en donde había aldeas, pueblos y asentamientos fortificados para defender la frontera. Numancia era considerada, al decir de Apiano, la ciudad más poderosa de los arévacos. Ocupaba una superficie de unas 8 ha (80.000m²) y estaba rodeada de una potente muralla de base de piedra, de unos 2m de ancho y 3,5 m de alto, con un recercado de adobe y postes de madera, de 1,5m; reforzada con torres rectangulares cada 30m.

La ciudad estaba organizada en manzanas con casas rectangulares, orientando las calles para protegerse de las condiciones ambientales más desagradables, como es el viento norte frío y siempre dominante, por lo que de 19 calles, que se conocen, solamente dos están orientadas en dirección norte sur, disponiéndose el resto de este a oeste pero no empalmando sus distintos tramos linealmente, sino haciéndolo escalonadamente para desviar el aire.

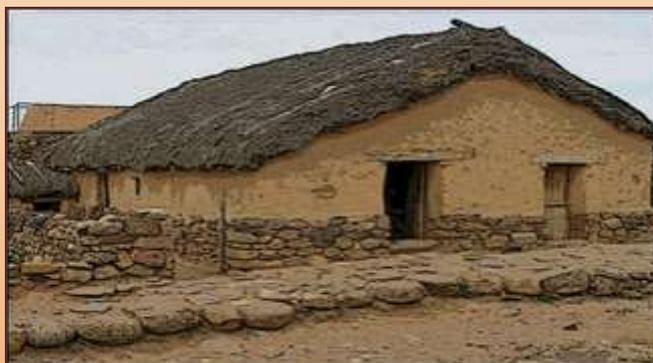


Teniendo en cuenta su superficie construida y el tamaño de las casas se ha calculado que pudo acoger entre 620-640 casas, lo que indicaría una población de entre 1.500 a 2.000 habitantes.

En el gobierno de la ciudad participaban dos asambleas, una de ellas era la de los mayores (seniores), que controlaba política y económica la ciudad y la otra era la de los jóvenes (juniores) guerreros, que decidían sobre hacer o no la guerra y nombraban al jefe que les iba a conducir.

La casa celtibérica

Las casas en Numancia de época celtibérica tienen forma rectangular y se dividen en tres estancias. Las paredes exteriores son de base de piedra y recubiertas de adobes y los muros interiores se construyen sólo con adobe recubiertos con una capa de barro. Las techumbres son de gavillas de paja de centeno y no necesitan chimeneas ni salidas de humo, ya que el humo sale a través de ellas.



La estancia delantera está dedicada a labores artesanales (molienda de cereal y tejido), con una trampilla en el suelo para acceder a una estancia subterránea o bodega; a continuación una habitación central con bancos bajos corridos y hogar en el suelo, donde la familia comía y dormía en torno al hogar; una tercera estancia, más pequeña, está destinada a almacén o despensa. Por una puerta lateral se accede al corral con un pequeño cobertizo para los animales.



LA VIDA COTIDIANA. UN RELATO MUY CELTÍBERO

En esta casa vive Atta con sus padres Leucón y Acca y su hermano Megara. Cuando Atta se despierta sobre el banco corrido de la casa, próximo al hogar, que le ha servido de cama aislado con pieles de oveja y bien tapada con una manta de lana, su madre ya está avivando los rescoldos del fuego, que han mantenido el calor en la noche, para hacer el desayuno.



Acerca la olla que contiene la leche al fuego para que se caliente y coge del vasar el tarro de miel para endulzarla. A continuación baja a la bodega, donde se conservan los alimentos. Coge queso y cecina para preparar el almuerzo de los hombres, que ya están en el campo.

Con la primera luz, el padre ha cogido los bueyes y les ha cargado el arado de reja de hierro, no de madera como el de sus antepasados, y se ha encaminado a labrar un campo cerca del río Merdancho. A su vez, el hermano ha estado pastoreando por la noche el rebaño de ovejas.

Atta se levanta y recoge las pieles del banco y la manta. Va a hacer sus necesidades a la cuadra, situada al lado de la casa, donde relinchan dos caballos, dando muestras de que tienen hambre. Vuelve a la casa y saca con un jarro de cerámica agua de una gran tinaja para lavarse las manos y la cara, sentándose a continuación madre e hija en pequeños taburetes en torno al hogar para desayunar.

Atta se dispone a realizar sus tareas diarias. Termina de arreglarse el pelo con un peine de madera y se pone su túnica de lana blanca, ceñida con un ancho cinturón que remata en un broche de bronce bellamente decorado. Protege sus pies con piel de cordero, calzando las abarcas de cuero que le ha hecho su padre. Se dirige a la cuadra y coge una gavilla de paja para dar de comer a los animales. A continuación, con una vasija de cerámica, se dirige al aljibe comunal más próximo para sacar agua y dar de beber a los caballos. Se entretiene jugando poniendo un pie por la acera y otro en el arroyo, saludando a algunos vecinos que vuelven con las mulas cargadas de leña que han cortado en el monte.



Después volverá de nuevo al aljibe para llevar otra tinaja con agua para las necesidades domésticas.



Su madre, mientras, ha preparado el almuerzo para el padre y el hermano, a base de pan queso y cecina de ciervo. Mete los dos atillos en un zurrón y se lo cuelga a Atta para que vaya a llevárselo. Mientras, la madre se dirige al telar, situado en la entrada o zaguán de la casa, que es la zona más iluminada por el sol. Se dispone a terminar de tejer un sagum que está haciendo para que su marido pueda protegerse del frío en el invierno. Después se asea y se cubre la cabeza con un elegante tocado para acercarse al taller del alfarero y reponer una de las jarras que se ha roto al caerse del vasar.



Llega la hora de preparar la comida para la familia, por lo que la madre hace rodar las muelas de piedra para moler primero un poco de trigo y después bellotas, tostadas previamente, para obtener harina y hacer pan que se cocerá en el fuego y unas gachas, cocidas con agua y grasa, muy sabrosas y nutritivas.



Al mediodía, regresan a casa el hermano y el padre con necesidad de beber y saciar su sed con un buen jarro de caelia, cerveza celtibérica obtenida a partir de la fermentación del trigo, que el padre había preparado. Se sientan todos en torno al hogar con su cuchara de madera y su cuenco de cerámica. La madre va sirviendo con un cucharón las gachas y a continuación distribuye los trozos de pan. La carne de cordero se hace sobre la parrilla, completando la comida con frutos secos (nueces, avellanas), frutos silvestres (moras, grosellas, arándanos) y otros como manzanas, ciruelas y las famosas peras numantinas que se recogen en campos próximos a la ciudad.

Después viene el reposo y la siesta regeneradora por el duro trabajo realizado, aunque por la tarde no podrán continuar con su trabajo, ya que el padre tiene que acudir a la Asamblea de mayores (seniores) y el hermano a la Asamblea de los jóvenes (iuniores) guerreros para decidir la actitud a tomar, si los romanos, que se encuentran en el valle del Ebro, deciden llegar hasta Numancia, remontando el río Alhama.



Pero Leucón y su hijo tienen pensado, antes de ir a la Asamblea, pasar a ver al herrero al que le han encargado una serie de útiles, ya que el padre necesita una azada y un podón para los trabajos agrícolas y Ambon una magnífica espada, a la que espera que el herrero le haya dado un excelente temple, un puñal biglobular y un umbo para un escudo circular, al que luego le añadirá la madera, el asa metálica en el interior y un aro de refuerzo a lo largo de su perímetro, para tener el equipo de guerra preparado por si los romanos deciden llegar al Alto Duero. No hace mucho que la tecnología del hierro se ha ido generalizando por esta zona de la celtiberia, por lo que todavía se admira su eficacia, que ha repercutido en un aumento de la producción agraria y de población.



El herrero, que ha visto animado a Ambon, le muestra otras armas que está preparando: una punta de lanza y su regatón, que serán después dispuestos sobre un asta de madera y una lanza toda de hierro (soliferrum). Ambon comenta con el herrero que está dudando en hacerse un casco de bronce o de cuero y cuando se decida irá ver al orfebre o al guarnicionero.

Estando reunidos en asamblea, uno de los hijos de Ambon vino a dar la noticia de la muerte de su padre, jefe celtibérico, ya mayor de edad. Todos lamentan que haya muerto de muerte natural y no en los frecuentes combates en los que participó. Por esto no podrá ser enterrado a través del ritual destinado a los que mueren en combate, como nos transmite **Silo Itálico: “ Dan sepultura en el fuego a los que mueren de enfermedad... más a los que**



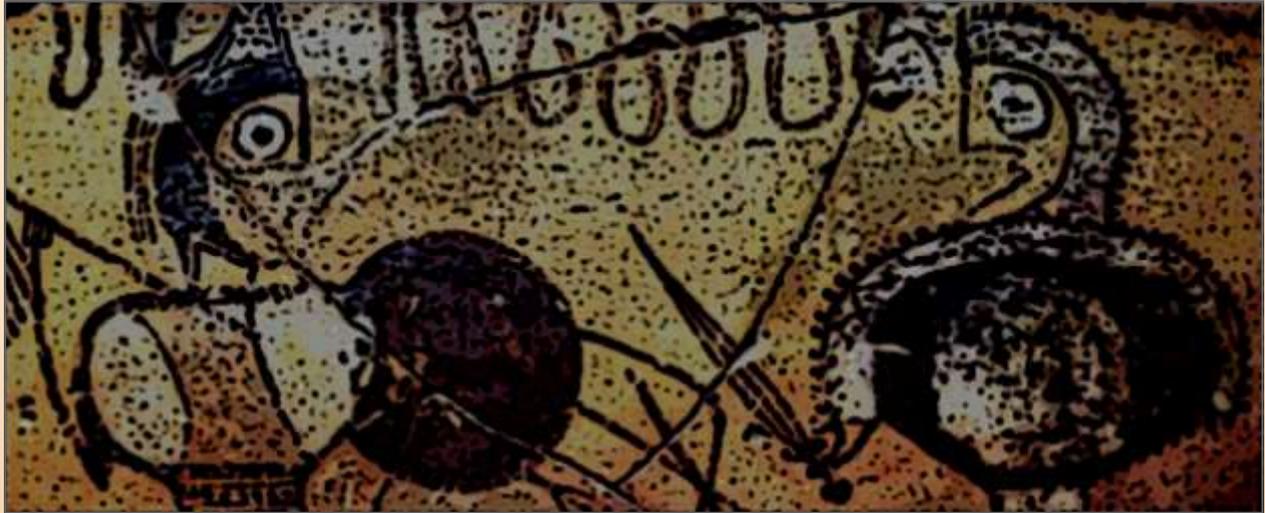
pierden la vida en la guerra...los arrojan a los buitres, que estiman animales sagrados”.

El ritual de la exposición de cadáveres está reservado solo a los guerreros muertos en combate, ya que al mismo tiempo que el buitre coge la tira de carne del difunto traslada su espíritu directamente a la deidad solar (Lug).

Ambon será incinerado en una gran pira con sus mejores vestidos y con aquellos objetos personales que son consustanciales a su identidad. En este caso se trata de un guerrero por lo que se depositarán sus armas **de hierro dobladas o inutilizadas previamente “matadas ritualmente” para que su espíritu puedan acompañar al muerto al Más Allá, como muestra de su identidad.** Una vez consumido el cuerpo por el fuego y el ajuar, los familiares recogen los restos de las cenizas del muerto y los objetos para ser introducidos en un simple hoyo en el suelo, señalándolo con una estela (piedra hincada) para indicar su ubicación.



Las guerras celtibéricas (153-133 a.C.)



Los numantinos mantuvieron una larga resistencia contra los romanos a lo largo de veinte años, desarrollándose en dos fases una primera (153-151 a. C.) y una segunda, denominadas Bellum Numantinum (143-133 a. C.), que concluyó con la destrucción de la ciudad.

El pretexto para la declaración de guerra por parte de Roma estuvo desencadenado por la ciudad de Segeda (En El Poyo de Mara, Zaragoza), que comenzó a construir un **muralla nueva y a concentrar “de grado o por la fuerza” a los habitantes de los alrededores** (de la tribu celtibérica de Los Tittos), lo que según Roma violaba el tratado que las ciudades celtibéricas habían firmado con Graco, en el año 179 a. C., por lo que Segeda continuó en su empeño y Roma le declaró la guerra, enviando un ejército consular (30.000 hombres) al frente de cónsul Fulvio Nobilior. Como los segedenses no habían acabado de construir la muralla **huyeron de la ciudad y se dirigieron a Numancia a pedir ayuda y “los numantinos los acogieron como aliados y amigos”**. **“De esta manera tan injusta”, según Floro, Numancia entró en la guerra.**

Esta guerra ha condicionado nuestro año actual, ya que Roma se vio obligada a cambiar el inicio de su calendario y trasladarlo de los Idus de Marzo (15 de marzo), que era cuando se realizaban los nombramientos de los nuevos cargos y, por lo tanto, de los cónsules que dirigían la guerra, a las Kalendas de Enero (1 de enero), ya que la guerra en la antigüedad se hacía en primavera y verano, por lo que cuando quería llegar el cónsul nombrado al interior peninsular era prácticamente junio, habiendo perdido un tiempo importante para hacer la guerra, por lo que como hemos heredado el calendario romano, el inicio de nuestro año es consecuencia de los ajustes que tuvo que hacer Roma por las Guerras Celtibéricas.



Numantinos y segedenses coaligados en Numancia dirigidos por el segedense Caros obtuvieron, en el año 153 a. C., una contundente victoria contra Nobilior, ya que perecieron entre 6.000 y 10.000 hombres, el día en que Roma celebraba la fiesta en honor a Vulcano, el 23 de agosto, siendo declarado día nefasto, por lo que ningún general se aventuró desde entonces a librar combate en este día. También los celtíberos tuvieron grandes pérdidas, entre otra la del jefe Caros, por lo que nombraron como jefes a los numantinos Ambon y Leucon.



No obstante Nobilior consiguió llegar al Talayón de Renieblas (a 6 km de Numancia), un gran cerro, desde donde controlaba Numancia, construyendo su campamento a la espera de recibir refuerzos desde el norte de África, de Masinisa rey de Numidia, amigo de los romanos y de Escipión, que envió 300 jinetes y 10 elefantes.

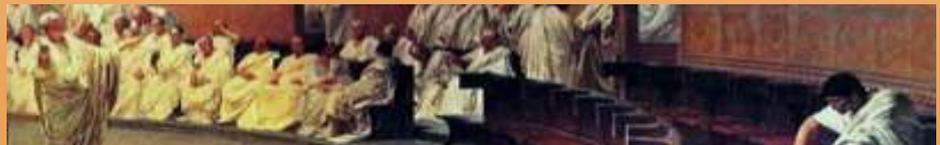
Nobilior, apoyándose en el desconocimiento de los numantinos del empleo de los elefantes en batallas, preparó una estrategia de sorpresa escondiendo a los elefantes detrás del resto del ejército y cuando se creyó llegado el momento se abrieron las filas y los enormes animales se lanzaron contra los numantinos que aterrorizados huyeron a refugiarse tras las murallas de la ciudad.



Pero, en un determinado momento, los numantinos que lanzaban todo lo que podían contra ellos desde la muralla, uno de los elefantes

fue alcanzado por una gran piedra por lo que enfurecido se vuelve contra los romanos y contagia a los demás aplastando con sus patas a muchos de ellos y lanzándolos al aire con las trompas. Los numantinos aprovecharon el desconcierto para conseguir otra gran victoria, matando a 4000 romanos y tres elefantes.

Marcelo, nombrado por el Senado Romano para continuar la guerra en Hispania, era partidario de negociar con las poblaciones indígenas y no someterlas por la fuerza.



Esta actitud proporcionó ocho años de paz en la celtiberia (151-143 a. C.). Pero transcurrido este tiempo la guerra se desencadenó con gran virulencia teniendo como referencia única Numancia, que terminará con la destrucción de la ciudad. Polibio, testigo presencial de los hechos, ya que acompañó a Escipión en su campaña final contra Numancia, calificó **las confrontaciones contra los celtíberos como "guerra de fuego", tanto por la violencia y el ímpetu de los enfrentamientos, como por su duración; además los combates volvían a brotar con fuerza cuando ya se creían extinguidos.**



El Cerco de Escipión: Mito e historia

La duración de la guerra en Hispania estaba suponiendo grandes pérdidas de hombres y dinero para Roma por lo que en la ciudad surgió el clamor para que fuera enviado a poner fin a esta guerra tan devastadora a su general más famoso, Publio Cornelio Escipión Emiliano, con dos ejércitos consulares (60.000 hombres).

Apiano nos relata la táctica que usó Escipión Emiliano para someter la ciudad de Numancia **“Estableció dos campamentos muy próximos a Numanciadespués de establecer siete fuertes en torno a la ciudad...ordenó rodear la ciudad con una zanja y una empalizada, ...una vez que tuvo adoptadas estas medidas y ya podía rechazar eficazmente a los que trataban de impedirlo, cavó un foso detrás, no lejos de aquel, y lo fortificó con una empalizada y construyó un muro de ocho pies de ancho y diez de alto sin contar las almenas. Erigió también torreoncs a lo largo de este muro, a intervalos de cien pies.”**

Los numantinos sabían que Escipión les estaba condenando a morir por inanición, por lo que la única posibilidad que les quedaba era la de tratar de forzar el cerco y salir a pedir ayuda a las ciudades arévacas. Lo intentaron varias veces pero solamente en una ocasión el jefe Retógenes con cinco clientes y cinco sirvientes consiguieron superar el cerco y recorrieron las ciudades sin encontrar apoyo, porque temían las represalias de Escipión. Sólo en la ciudad de Lutia a 400 estadios (56 km) de Numancia la Asamblea de los jóvenes (iuniores) guerreros estaban dispuestos a ayudar a Numancia, pero se enteraron los mayores (seniores) y tratando de evitar la represalias de Escipión fueron a hablar con él, pero el general romano no atendió sus explicaciones y en una noche se plantó delante de la ciudad de Lutia y exigió a los mayores que les entregaran a todos los jóvenes, a los que cortó la mano diestra.



La escasez de víveres provocó una situación insostenible en Numancia lo que llevó a quitarse la muerte cada uno a su manera y los supervivientes fueron vendidos como esclavos. **La ciudad fue arrasada “destruida de raíz”, dice Cicerón y repartido después el territorio numantino entre los pueblos indígenas aliados de Roma.**

Los romanos quedaron conquistados por la gesta numantina, ya que es la ciudad más citada por los historiadores romanos en la antigüedad, más de 300 veces, como ejemplo de la lucha de un pueblo por su libertad y de la victoria del débil contra el fuerte. Por eso, cuando ocurre un suceso de estas características, en la actualidad todavía se sigue citando como referencia a Numancia y también se mantiene en nuestro lenguaje coloquial, siendo frecuente en el deporte hablar de la resistencia y la defensa numantina.



La ciudad romana.

En época romana se construyó otra ciudad de mayores dimensiones, ampliándose sobre todo por la zona sur (un total de 15 Ha), pero manteniendo un esquema urbanístico indígena con calles más regulares y empedradas con cantos rodados de irregular tamaño, con aceras y piedras pasaderas en el centro de la calle para pasar de una acera a otra, evitando así enfangarse, ya que los desagües de las casas iban a las calles.



Las casas romanas y diferencia social

Las casas romanas del siglo primero son de mayor tamaño y tienen más habitaciones que las celtibéricas, pero mantienen por lo general los techos con cubierta de paja.

A algunas se accede a través de un estrecho patio, donde se puede observar el horno para cocer el pan; desde éste se pasa al interior de la casa, a través de un vestíbulo que es la zona mejor iluminada, al aprovechar la luz que entra por la puerta, por lo que era el sitio adecuado para realizar actividades artesanales como tejer en el telar y trabajos de carpintería, como se deduce de los útiles existentes.



A continuación se accede al espacio más amplio de la casa, la cocina con la boca del horno de pan, el hogar elevado, los bancos corridos adosados a la pared, una mesa, una alacena con cerámicas y un molino circular. Desde aquí se accede a una pequeña alcoba y a través del vestíbulo a otra habitación, que da paso al pajar y granero, al que se adosa un pequeño corral abierto para los animales.



UNA NUMANCIA UN POQUITO MÁS ROMANA.

En esta casa vive la familia indígena de Valerio Acco, con su mujer Abia y su hijo Julio. Aunque el padre mantiene la referencia familiar (Acco) y la madre un nombre indígena (Abia), el padre y el hijo ya han adoptado los nombres romanos de Valerio y Julio, lo que indica su incorporación a la cultura romana. La familia vive del trabajo en el campo, ya que Valerio con la ayuda de su hijo trabaja las tierras que le legaron sus padres y pastorea un rebaño de ovejas, del que se hace cargo su hijo cuando no tiene que ir a la escuela, pero el sueño de Julio es viajar a Roma.

Se pueden diferenciar barrios que indican diferencias sociales, como el de la zona sur, la más soleada y agradable de habitar, donde el grupo acomodado de la ciudad construyó, en el siglo I, sus casas más cuidadas, tratando de imitar el gusto romano, utilizando ya para su cubierta tejas planas y curvas. Podemos observar sus patios delanteros con pórticos de columnas que sujetaban la cubierta para proporcionar sombra en el verano, dejando un espacio descubierto para aprovechar el sol en el invierno. A la casa se subía por la escalera del fondo.



Una de estas casas huele a cera derretida, ya que en ella vive el escribano Marco Tullio Secundo que trabaja para la Curia de la ciudad y está preparando las tablillas de cera que va a utilizar al día siguiente para escribir sobre ellas con sus punzones de hueso los acuerdos y decretos que aprueben los decuriones que gobiernan Numancia.

Contigua a la casa del escribano está la del médico, Marco Licinio Sexto, formado en la práctica de la medicina en Roma de la mano del famoso médico Celso y que se había trasladado a Numancia a ejercer su profesión, atendiendo a una oferta de trabajo que le había hecho la Curia de la ciudad. Fabia, su mujer, y Licia, su hija, le están ayudando a limpiar su equipo quirúrgico, ya que tiene que salir a atender a algunos enfermos. Una vez limpio el instrumental quirúrgico se dispone en la caja de madera con los compartimentos adecuados para cada instrumento, así como vendas y gasas, plantas curativas y sedantes para soportar el dolor.

La hija de Marco acompaña normalmente a su padre a atender a los enfermos, ya que quiere ser médica de mayor. Licia se pone sobre su camisa la estola (larga túnica con mangas), ceñida con un cinturón y sobre ella la pallia (manto rectangular de lana) sobre los hombros, ya que sopla viento del Moncayo. Marco se ha puesto su túnica y sus perones (zapatos de cuero) y reclama la atención de Licia para que le ayude a ponerse la toga. El médico coge la caja y se la cuelga al hombro por la correa dispuesta para ello y se dirigen a visitar a los enfermos.

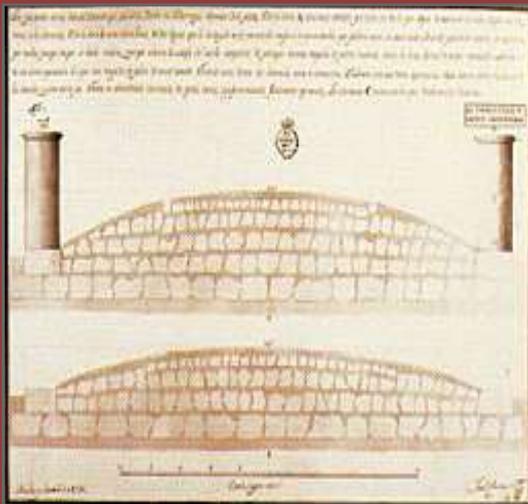
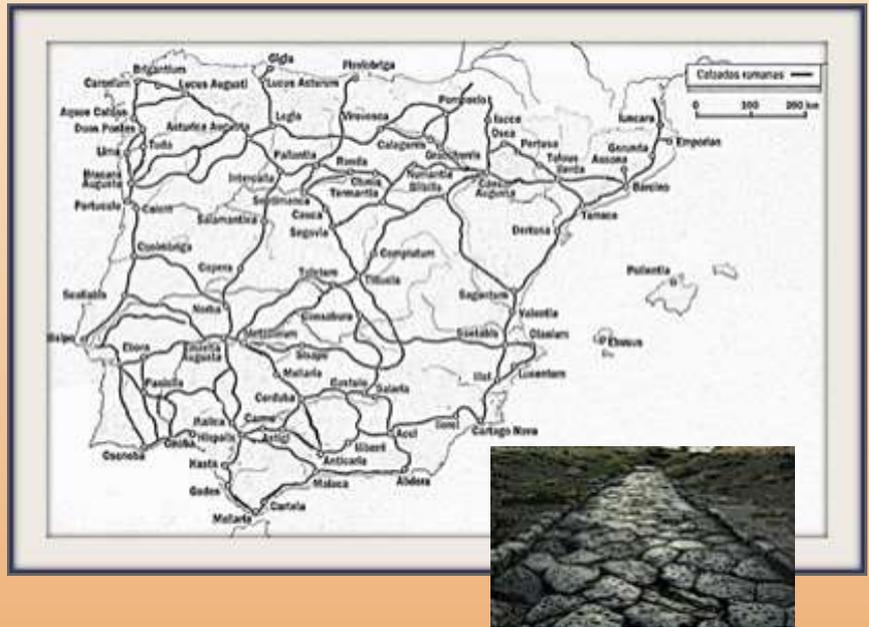


Las comunicaciones en época romana

Los romanos para comunicarse hacían calzadas, caminos de tierra que apisonaban y en ocasiones recubrían de losas de piedra para facilitar el tránsito. Esto mejoró notablemente las comunicaciones y el comercio en Hispania

Es conocido el dicho de que “todos los caminos conducen a Roma”, porque realmente Roma hizo un gran esfuerzo para que todos los puntos de su imperio pudieran estar comunicados con la ciudad eterna, lo que favorecía la información, que facilitaba el control administrativo y militar.

Al pie de Numancia pasaba una de las vías romanas importante de Hispania, la vía XXVII del Itinerario de Antonino, que desde Asturica Augusta (Astorga) se dirigía a Tarraco (Tarragona), siguiendo el valle del Duero, pasando por Uxama (Osma), Numancia y continuaba por Augustóbriga (Muro), traspasando el Moncayo para seguir por el valle del Ebro hasta Tarraco.



Julio, el hijo de Valerio, estaba siempre muy pendiente del tránsito que tenía esta vía a su paso por el puente del río Duero, para preguntar y obtener información de los transeúntes que venían de la capital del Imperio, que le hablaban de los grandes monumentos, del avance de las ciencias y la letras, de los espectáculos circenses y teatrales o del cosmopolitismo de gentes procedentes de todas las partes del imperio. Sin duda alguna Julio un día seguiría la vía hasta Tarraco para coger un barco que lo llevará a Roma.





Junta de
Castilla y León

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación



Tras la estela de Numancia

Guía didáctica con soluciones



GUÍA DIDÁCTICA

“Alberto y Estela, tras las huellas de Numancia”

Te proponemos una serie de actividades para que, a medida que vas viendo el vídeo puedas ir resolviendo en tu propio cuaderno.:

SOCIEDAD Y CULTURA CELTIBÉRICA.

- 1.- ¿En qué siglo(s) se sitúa el florecimiento de los pueblos celtas? ¿Qué otros acontecimientos relevantes se producen en ese tiempo en otras culturas?
- 2.- ¿Cómo se llamaban los asentamientos celtas?
- 3.- ¿Por qué los numantinos eligieron un cerro para asentarse? ¿Qué ventajas ofrecía el lugar?
- 4.- ¿Qué es el adobe? ¿Para qué se utiliza?
- 5.- ¿Qué tipo de molino utilizaban los celtíberos? ¿Para qué?
- 6.- ¿Cómo era el comercio celtíbero? ¿Te suena qué es un “trueque”?
- 7.- ¿Por qué los celtíberos comienzan a usar la moneda? ¿Para qué la utilizaban?
- 8.- ¿Qué características tienen las monedas celtíberas?
- 9.- ¿Qué actividades artesanales florecieron en la cultura celtíbera?
- 10.- ¿Qué es el “Gladius Hispalensis”?
- 11.- ¿Qué es una fíbula? ¿Cuál es su uso?
- 12.- ¿Qué es la orfebrería? ¿Qué materiales empleaban y qué objetos fabricaban?
- 13.- ¿Qué son las “Gentilitates”?
- 14.- ¿Qué es una “Tésera de hospitalidad”?
- 15.- ¿Cuál es el origen de la lengua celtíbera? ¿Cuándo se empezó a escribir? ¿Qué alfabeto utilizaban? ¿Pervive aún??
- 16.- En cuanto a las creencias, ¿en quién creían los celtíberos? ¿Cuáles eran sus principales dioses?
- 17.- Ritos Funerarios, ¿siempre eran los mismos? Explícalo y los porqués



GUERRAS CELTIBÉRICAS

A.- ¿En qué siglo se sitúa la conquista romana de la península?

B.- ¿Cómo surge el inicio del año tal como lo conocemos actualmente? ¿Siendo así, por qué los meses siguen teniendo los nombre de septiembre, octubre...?

C.- ¿Cuál es el "injusto" motivo que originó la guerra de los numantinos contra el imperio romano?

D.- ¿Qué es un asedio?

E.- ¿Qué general romano supuso el inicio del fin de Numancia? Relata brevemente cómo sucedió.





Junta de
Castilla y León

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación



Bibliografía



BIBLIOGRAFÍA

http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/gallery/recursos_educaline/celtiberia/general_primaria/index.html

Encontrarás aquí una información básica sobre los celtíberos: hábitat, costumbres, vivienda... Podrás participar en juegos y resolver tú mismo los misterios que se te plantean.

<http://www.numanciasoria.es/visita/yacimiento?idContenido=54>

En esta interesante página podéis, entre otras actividades, realizar un recorrido virtual por el yacimiento de Numancia

http://www.youtube.com/watch?v=l3z_SZbw1_4

Un buen documental educativo en 3D sobre los inicios de la conquista de la península ibérica por los romanos con abundantes detalles sobre Numancia y su caída.

<http://www.historiayarqueologia.com/video/numancia>

Otro interesante vídeo sobre los pueblos celtíberos y Numancia

<http://www.historiayarqueologia.com/profiles/blogs/numancia-cuenta-la-historia-episodio-i>

En este vídeo, los autores clásicos nos cuentan la guerra de Numancia

http://www.proynerso.com/documento/255_numancia%20redux.pdf

Después de haberte documentado tanto y tan bien sobre los pueblos celtíberos y Numancia, puedes realizar este interesante cuadernillo de recapitulación final. Ánimo. Te lo sabes todo.





**Junta de
Castilla y León**

Delegación Territorial de Soria
Dirección Provincial de Educación

Elaboración de materiales: *Área de Programas Educativos
de la Dirección Provincial de Educación de Soria.*

Colabora: *D. Alfredo Jimeno Martínez*

Participa: ***“Asociación Tierra Quemada”***

Curso: 2013-2014.

